

2720
8
MISTICO
CANDELERO DE

22203 LA MEJOR LVZ.

ARDIENTE PYRA DEL
MAYOR INCENDIO.

EXPRESIONES SAGRADAS DEL
amor divino en la comunicacion de sus
ricos Dones.

ORACION PANEGIRICA Y MORAL,

PREDICADA EL DIA SEGUNDO DE LA
Pasqua del Espiritu Santo, en la santa Iglesia Metro-
politana de Zaragoza en su Templo del Salvador,
Año 1693.

POR EL P. PREDIC. Fr. BLAS MARTINEZ,
y Zapata, Predicador Conventual del Real Convento de
S. Lázaro, del Real y Militar Orden de N. S. de la
Merced, Redencion de Cautivos.

QUE CONSAGRA A LAS M. ILVSTRES PARROQUIA,
y Villa de Milagro su Patria.

CON LICENCIA:

En Zaragoza, por Gaspar Thomas Martínez, Año 1693

MISTICO
CAMPUS DE
S. JAMES
ARDENTIA DE
MAY

ob
ria
M
m
m
p
e
e
I
-
de
qu
fa
m
p
M

n
t
a
f
e
f
P
h
y
l

A LA

MVY ILVSTRE PARROQVIA, Y VILLA DE MILAGRO, OBSEQUENTE

VENERA SV MAS RENDIDO HIJO.

DESPVES de algunos años, en que los precisos em-
pleos de la obediencia, cō la tarea de mis infructuo-
sos estudios me han alexado del amable comercio
de los patrios lares, podia aver incurrido en la nota
de fea ingratitude; si huviere sido eleccion de mi alvedrio, lo
que ha sido destino de Superior voluntad. Pero como el amor
sabe hazer presente su obgeto, aun quando este se contempla
mas remoto, la fuerça del que me anima al obsequio de mi
patria, haze no se verifique en mi, lo que de los Soldados de
Ulises cantò la musa de Alciato, embl. 114.

Sic Ithacum præmissa manus dulcedine Loti

Liquerat & patriam, liquerat atque Ducem.

En confirmacion de esta verdad, apenas puse en mi ani-
mo facar à publica luz el borron deste Sermon tuve presen-
te el precepto del Orador: *si quam virtutis præstantiam,*
aut ingenij, aut fortune splendorem sumus consecuti, eam no-
stris impertire est opus. No porque me persuada ser ingenioso
el Sermon, si por persuadir à V.S. mi recononocimiento, que
fiendolo de hijo no devia mirar otro obgeto à quien dirigirlo,
pues es devida atencion dár la primicia de la luz, à quien su-
po dár el ser. Aunque el Sol alumbra à todos los elementos,
y esferas Celestes, no dize el texto se hizo sino para alum-
brar la tierra. *Vt illuminet terram*; quizà se podia discurrir

la razon con los que dixeron se avia el Sol formado en la tierra ; y assi aunque ilustre à todo el Orbe , es correspondencia devida que de primer intento dirija à la tierra sus lucimientos, à quien deviò el solâr de sus principios. Si algunos tiene el Sermon, seràn del obgeto de que trata , que es el Espiritu Divino , y siendo essa Ilustrissima Parroquia el horizonte donde primero rayò à mi alma este encendido faròl, claro es que en buena correspondencia avia yo de retornarlo la primera ocasion, que en la Ley de Gracia vemos al Espiritu Santo aparecerse , fue à las riberas del Iordàn sobre las aguas , y sin duda fueron estas las que lo merecieron aora , porque en la Ley antigua fueron las aguas el primer sitial deste amoroso fuego : *Spiritus Domini ferebatur super aquas*; con que siendo deudor à V.S. por entrambos gremios, por el ser de naturaleza al secular , y por el de la gracia , al de la Iglesia devo ofrecer, à entrambos en la cortedad de mi obsequio, este gran don con el deseo de que su ardor llene los coraçones de V. S. y prospere para eternidad de siglos.

B. L. M. de V.S. su mas rendido hijo,
y afecto Capellan.

Fr. Blas Martinez y Capata

*APROBACION DE N. M. R. P. M.
Fr. Iuan Navarro, Cathedratico de Vis-
peras, que fue, de la Vniuersidad de Lerida,
Predicador del Rey nuestro señor, Exa-
minador Sinodal del Arçobispado de Ça-
ragoça, Definidor General, y Exprovincial
de la Provincia de Aragon, del Real, y
Militar Orden de nuestra Señora de
la Merced Redencion de
Cautivos.*

HE visto este Sermon del Espiritu Santo, que
pred cò el P. Presentado Fray Blas Marti-
nez de Zapata en la Santa Iglesia Metro-
politana de Zaragoza, y juzgo avermelo co-
metido N. M. R. P. M. Fray Iayme Possa, Provincial
de esta Provincia de Aragon, para que aprendiesse; no
para que lo examinasse: pues aviendole leído des-
de la primera clausula hasta la vltima letra, solo he
notado lo que le falta; y lo que le sobra. Le falta,
que corregir, y le sobra, con que admirar. Por lo que
mi obediencia no tiene censura; bien que logra el
premio de salir aprovechado con el corto merito de
aver obedecido.

Y si he de hablar ingenuo, considerando al Autor
con tan pocos años, y dilatados estudios, explicados
en las maximas, y noticias deste Panegirico, elegan-
te, dulce, moral, vivissimo en los conceptos, seguro

en los textos, bien ajustados al Evangelio, genuinos al asunto, y metaphysicos sin violencia, quedò mi cordedad absorta à la armonia de Sermon tan Magistral, como admirada aquella otra Reyna à las reflexiones de Salomon: *Non erat prae stupore ultra in ea spiritus.*

Paralip. 2
cap. 9.

Sobre que devo confessar, que, si este Sermon me pareció bien hecho, mexor pareció dicho: por la dulçura, gracia, voces, y demas prendas naturales, con que especializo su Magestad al Orador, que sabe hazer bien vn Sermon, y dezirlo mexor.

No es el Orador de los que imitan à Moyses: ni de los que parecen à Aaron. Aquel sabia hazer vn Sermon; pero no dezirlo: *Non sum eloquens.* Este sabia dezirlo; pero Moyses auia de hazerlo: *Aaron frater tuus, scio, quod eloquens sit: & ipse loquetur pro te.* Vnos lo saben dezir; pero no lo saben hazer. Otros los saben hazer; pero no lo saben dezir. Y algunos, ni dezir, ni hazer. Pero en el Autor de esta Oracion es vnivoca la habilidad: tambien haze vn Sermon, como lo dize: y lo dize, como lo haze. Leído este, puede ser exemplar à los Maestros: oído, fue assombro al auditorio: y todo su contenido es muy catholico, seguro, escripturario, y moral. Por lo que soy de dictamen, puede, y deve V. P. M. R. darle licencia, y facultad, para que lo dé à la estampa. Assi lo siento en este Real Convento de San Lazaro de la Ciudad de Zaragoza, en 8. de Deziembre de 1694.

Exod. ca. 4

Fr. Juan Navarro.

LICENCIA DE LA ORDEN.

FRAY Jayme de Possa, Maestro en Santa Theologia, humilde Provincial de la Provincia de Aragon, del Real Orden de N. S. de la Merced, Redencion de Cautivos, en los Reynos de Cataluña, Aragon, Navarra, è Isla de Cerdeña. Por el tenor de las presentes, damos licencia al P. Predicador Fray Blas Martinez, para que pueda imprimir vn Sermon del Espiritu Santo; atento, de que de comision nuestra ha sido visto, examinado, y aprobado por el R. P. M. Fr. Juan Navarro, Padre de nuestra Provincia de Aragon. Dadas en nuestro Real Convento de Barcelona, en 30. dias del mes de Cétubre de mil seiscientos noventa y quatro, y de la descension de la Virgen Santissima, y fundacion de nuestra sagrada Religion quatrocientos setenta y siete.

Fray Jayme de Possa, Provincial.

Por mandado de N. M. R. P. Provincial.

Fray Josef de Garate, Presentado, y Secretario.

APROBACION DEL M. R. P. M. Fr.
Luis Pueyo, y Abadia, Doct̃or Theologo, y Ca-
thedratico de Prima en la Vniuersidad de Çara-
goça, Examinador Sinodal de su Arçobispado,
Calificador del Santo Oficio, del Orden de N. S.
del Carmen, y su Exprovincial en la Provincia
de Aragon.

NO siempre el Aprobante es fiscal, si la obra es perfecta, la habilidad del Autor haze aplauso la censura: Casiodoro: *Frustra ad censuram proponitur, qui tantis titulis aprobatus videtur.* Con las confianças que se dexa axaminar la luz de los perspicazes ojos del Aguila, se permite este Sermon à mi censura. No es Sermon solo, sino Magisterio: con que los otros sean como este, seràn Sermones. Me parece, que deve imprimirse para idea, porque el que lo imite, lograrà dichosos aciertos en lo eloquente, erudito, y discreto.

A favor he tenido el examinar este Sermon, pues aora me persuado, que puede aver obra tan primorosa de discreta, y elegante, que transforme en admiraciones agradables las severas obligaciones de Censor. Mucho devo al examen, pues descubro en el Autor vn tesoro de buenas letras, bien manifesta en ellas versado, pues sin violencia las aplica, con propiedad las ajusta, con elegancia las habla, cõ viveza las penetra, y las representa con energia.

Espero, que ha de agradar la obra, porque el Sermon siendo agudo, es concisso: Siendo concisso, es claro. Gran destreza saber vnir con acierto, agudeza, concission, y claridad. El

fue;

fuego quanto mas vnido , obra mas eficaz , y las clausulas de este Maestro; parecen llamas, pues resplandezzen , y acaloran, y obran tan activas, por concissas, que aun tiempo dexan ilustrado el entendimiento, y fervorosa la voluntad; no llega primero la luz que el calor, que los rayos tan presto encienden, como alumbran; al passo que iban leyendo los ojos, se iba ardiendo la voluntad. El fuego del Espiritu Santo repartido en lenguas, en el Cenaculo lucia ardiente , y ardia lucido, pero no quemava : *Non comburens, sed illuminans* : Fuera del Cenaculo tambien derrama el Espiritu Santo fuego con semejante apacibilidad , y provecho : *Spiritus ubi vult spirat*. En este Sermon experimento vna llama que alumbra con suavidad, y enciende con fervor; alumbra en el entendimiento , y enciende en la voluntad, y en ninguna parte quema , porque en ninguna parte haze cenizas. Dexando los entendimientos con luzes, sin nieblas , y las voluntades con fervores, sin desmayos. Y assi sientto, que el señor Vicario General, &c. deve dar la licencia para que todos logren este beneficio. En el Carmen à Jñ de Dezembro de 1694.

Fr. Luys Pueyo y Abadia.]

IMPRIMATUR.

Dr. Miguel Franco, V. G.



APROB

APROBACION, Y CENSURA
del M. R. P. Fr. Joseph Nuño Exprovin-
cial, Letor Iubilado del Orden de los Mi-
simos de nuestro Padre San Francisco de
Aula, Regente de los Estudios, Califica-
dor, y Iuez Ordinario del Santo Oficio de
la Inquisicion de Aragon, y Examina-
dor Sinodal del Arçobispado de
Zaragoça.

CON atento, y lento cuydado he leído vn Pa-
negirico, que predicò el M. R. P. Presentado
Fr. Blas Martinez y Zapata, Predicador Ma-
yor en el Real Convento del señor S. Lazaro,
de la Esclarecida, Real, y Militar Religion de N. S. de
la Merced, Redencion de Cautivos; en la Santa Igle-
sia Metropolitana de Zaragoza, en el Templo del Sal-
vador dia segundo de Pasqua del Espiritu Santo. De-
seoso de obedecer al Muy Ilustre señor Don Antonio
Blanco y Gomez, del Consejo de su Magestad, y Re-
gente en la Real Chancelleria deste Reyno de Aragón.
Esparze en èl con ingenio siete prerrogativas, y do-
nes, que el Espiritu Santo con su venida en forma vi-
sible comunicò à la Catolica Iglesia, que son siete an-
torchas, que ilustran, y encienden los mas fieles co-
raçones; Todas proceden de este Soberano, y Divino
Candelero, dibujado en aquel que Moyse fabricò de
oro para el Propiciatorio, de donde procedian siete

lucientes estrellas, ò luces, que en sentir comun de los
 Padres fueron hyerolifico de los siete Dones de libe-
 ral Espiritu Divino: *Fecit, & Lucernas septem.* So-
 lo pudo comprenderlo vn Talento de oro, assi lo re-
 fiere el mismo Texto: *Talentum auri appendebat cā-*
delabrum. Que solo quien tiene talento de oro, pue-
 de medir los siete Dones, y dadivas, que el Espiritu
 Santo comunica à sus hijos: El oro es simbolo de la
 caridad mas ardiente, como exponen Padres de el oro,
 que los Reyes del Oriente ofrecieron à Christo en su
 pobre cuna: *Aurum, Thus, & Mirram.* La mas
 ardiente de la Catolica Iglesia, es la que professan
 los hijos de Maria Santissima de la Merced; no solo
 por el empleo de redimir Cautivos, sino tambien por
 el continuo socorro, con que despues de redimidos
 partiendo su comida, y vestido con ellos, les favore-
 cen. Talento de oro contemplo al Autor, yà por su
 Instituto, yà por el que descubre sacando à luz las sie-
 te Antorchas, con que el soberano Paraclito ilustra,
 y enciende los devotos coraçones; pues yà no me ad-
 miro de que con tanta claridad los explique, y com-
 prehenda.

Siempre fue misterioso en la Sagrada Pagina este
 numero de 7. y por esta razon eran siete los dias, que
 en las mas principales fiestas se consagravan à Dios;
 siete dias durava la Pasqua de los Azimos: *Septem*
diebus Azima comedetis. Siete dias celebrava el pue-
 blo de Dios las ferias de los Tabernaculos: *Erunt fe-*
ria Tabernaculorū septem diebus Domino. Siete Cor-
 deros immaculados tambien se ofrecian à Dios. Todo
 correspondia assi en fiestas, como en sacrificios à las
 siete Antorchas del candelero, ò siete dadivas del Es-

Exo. cap.
 37. nu. 23.

Ibi.

Math. cap.
 2. nu. 12.

Levit. ca.
 23. nu. 6.

Ibi n. 34.

Num. c. 29
 n. 1. & c. 19
 nu. 27.

Apocalip.
nu. 4.

Ibi, n. 16.

Ibi, n. 20.

piritu Santo, y por esta causa fueron siete las Iglesias del Asia, gobernadas por siete Obispos que tiene, son necesarios siete Apostolicos Oradores, para explicar los misterios de los siete Donos deste Celestial Espiritu. Ann por esso llama el Evangelista San Juan à las siete Estrellas Sacramento: *sacramentum septem stellarum*: Pero, que mucho si Christo nuestro Redentor las tenia en su mano derecha: *In dextera sua septem*, que solo Christo nuestro Divino Salvador, ó à quien dà buena mano derecha puede explicar los siete Donos, y dadas que reparte con su venida el Divino Espiritu, Candelero de la Catolica Iglesia. En este Panegirico contemplo explicado este oculto Sacramento con profundidad, erudicion, metodo, y claridad; luego Dios aquel dia à este Orador buena mano derecha dió. Basta lo dicho, no para elogiar, si para sacar por consecuencia, qen este Sermon no ay que censurar; porque todos los assumptos son muy conformes à la sana doctrina de la Catolica Iglesia, segun la exponen los Santos Padres, y en nada se opone à las Regalias de nuestro Catolico Monarca. Así lo entiendo, y suscribo en este Convento de N.ª Señora de la Victoria de la Ciudad de Zaragoza à 10. de Diziembre 1694.

Fr. Joseph Nuñez

IMPRIMATUR

Blanco Regens.



Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum Unigenitum daret; vt omnis qui credit in ipsum, non pereat, sed habeat vitam eternam. Ioan. cap. 3. n. 16.



Y (fíeles) la Magestad divina, rompiendo los Celestes Orbes, llena de estruendo el Mundo, de espanto los Cielos, de luzes los aires, las bocas de lenguas; las cabezas de llamas; de fuego los coraçones, y de gracia las almas. Oy se cumplen los dias de Pentecostès: son cinquenta, numero de remission, y Jubileo. Desde el dia feliz, que refucitó Christo glorioso, hasta oy, corren siete semanas, simbolos elegantes de los siete Donès del Espiritu Santo. Oi se abren las Esferas, para que desvanecidas las sombras del antiguo Testamento, empieze en la tierra la Ley de Gracia. Oi fueron bautizados los Apóstoles con fuego, y renovados los pechos; empezó à resonar gloriosamente en el mundo el Clarin del Evangelio. Oi se abren las zangas, se erige el edificio, se corona la fabrica de la Iglesia, y surten los Sacramentos su efecto. Oi descíende visíbleméte el Espiritu Santo à cumplir vnas palabras del Verbo.

Mas como no cabe en vn dia solo la demostracion de tanto gozo; en tres dias, poco à poco se revierte el regocijo: assi como vn pomo de agua olorosa, que no pudiendo salir toda junta por la boca, se derrama à borbollones. En tres dias de Pasqua se haze lenguas el Amor; ò para ayudar à los dulces canticos con que festeja el Cielo su venida; ò para solemnizar en la tierra su grandeza, quiso bajar en lenguas de fuego del Empireo: que para explicar vn misterio de caridad tan inmensa, era conueniente enmudecieran todas las del Mundo.

2
Ea (Fieles) nada nos falta de quanto fomos capazes en esta vida, que plenariamente no lo tengamos recibido: todo quanto ha podido darnos Dios, yà nos lo ha dado. Conocimos al Padre Eterno en la creacion, luz inaccesible: vimos al Hijo hecho hombre, pagando nuestras deudas con el precioso valor de su sangre: y porque nos faltava ver al Espiritu Santo, oi le vemos que desciende, para alumbrar nuestros entendimientos, para inflamar nuestra voluntad, para avisar nuestra memoria, y divinizar nuestra alma. Todo Dios es nuestro; yà el Padre criandonos, el Hijo redimiendonos, el Espiritu Santo vivificandonos.

A reinar viene en las Almas el Espiritu divino: que si se comunicò en la antigua Lei à este, ò aquel Profeta; oi visiblemente desciende en ciento y veinte personas, como advierte el grande Agustino, è invisiblemente baja el Espiritu Soberano en todos los Fieles de la Iglesia. Por la gracia, y dadiva tan magnifica bien merece reinar en los coraçones, imperando dulcemente en las almas.

Repara San Basilio de Seleucia, que à Christo en el desierto, por el milagro de los panes, y pezes, quisieron coronarle Rey: *Vt facerunt eum Regem*; pero à Elias en Sarepta, aunque multiplicò el Oleo, y aumentò la harina; no le ofrecieron Reyno, ni aun como à Señor le adoraron: *Nunquam ut Dominus adoratus est*. Es menor maravilla aumentar el azeyte, y la harina, que multiplicar el pan? No: pero notad, que esse milagro de Elias fue vtil para vna causa no mas; pero el milagro de los panes, y pezes se extendiò à cinco mil hombres; alli el Profeta es parcial en la dadiva, aqui el Redentor es general en los dones: pues no le ofrezcan à Elias Reyno, y consagrenle a Christo trono; que dadiva tan generalmente generosa bien merece vn Reyno en el afecto de todos los coraçones. Reine oi, pues, el Espiritu Santo en todos los mortales. porque esta dadiva en lenguas, en luzes, en incendios, es para todo el orbe de la tierra: y si haze asiento en ciento y veinte personas visiblemente, en invisibles lazos se estrecha con todos los hijos de la Iglesia. Pero direis, que el Verbo divino hecho hombre, ganò à todos los hijos de la Iglesia con su
san-

Ioan. c. 6.
3. Reg. 17.
v. 9.

Basil. de
Elias.

«sangre. Direis, que por la creacion eran del Padre Eterno todas las almas de los Catolicos, y las de tantos como se han apartado de la Iglesia. Pues como el divino Espiritu oise haze dueño, para reinar en todas las almas, que otras personas ganaron?

Preguntan los Juristas, y aun los Theologos (pues toca à los casos de conciencia) : Si vn hõbre pone lazos à Perdizes, ò haze tiro à otro qualquier genero de caza; y despues otro cogiò las aves en las redes, ò en los cepos, de quien es esta caza? del que pone los lazos, ò del que cogiò la caza? Responde la Lei *de adquirendo rerum dominio*, que no son del que puso las redes, ni lazos, sino del primero que las cogiò en sus manos; porque no se gana la possession, quando caen en los lazos, si quando con las manos se aprisionan: *Primo occupanti conceduntur*. Es principio del Derecho, que las cosas que antes no tenian dueño, son de aquel que primero las ocupa, y toma possession de ellas. El Padre Eterno tendiò en la creacion los lazos, para que fuesse suyo todo el mundo. El Hijo (Sabiduria del Padre) desde el sangriento arco de la Cruz disparò las flechas de sus infinitos merecimientos: heridas iban las almas con los arpones teñidos de su sangre; pero el Espiritu Santo coge oi en el Cenaculo todos los apostolicos pechos, que yà desfmayados les parecia, que tardava su Maestro en embiarles el divino Espiritu. Haze de sus corazones silla, haze en sus cabezas asiento, y toma possession de las almas: fuyas, pues, son todas: todas las que criò el Padre, y redimiò el Hijo, caen el dia de oy dichosamente en sus manos, embargandoles la lengua, los labios, y el coraçon. Rendirse al poder, puede ser desabrimento: rendirse à la Sabiduria, es traza; pero rendirse el coraçon al amor, es dulce rendimiento.

Los coraçones pide para hospedarfe en nosotros el divino Espiritu; que à esto corresponde la Pasqua de Pentecostès. *Manipulum primitiarum, septem hebdomadas plenas*, las primitias son los coraçones, parte primogenita del cuerpo; y si nos pide los coraçones, es para enriquecerlos de dones, y llenarlos de gracia. **AVE MARIA.**

Levit. 23.
v. 15.



*Sic Deus dilexit mundū, vt Filium suum Vnigenitū
 gereret: vt omnis qui credit in ipsum, non pereat, sed
 habeat vitam eternam. Joan. cap. 3. num. 16.*

S. Thom.
 de Uilane
 va ser. ho-
 dierno.



O hemos de hablar oi, dize Santo Tomas de Villanueva (empezando este Sermon), no hemos de hablar de la Persona del Espiritu Santo, sino de su venida. Y para dexar à las Escuelas lo que à la Catedra toca; supone para el Pulpito la Fe, que el Espiritu Santo es la tercera Persona de la Santissima Trinidad, tan Dios como el Padre, como el Hijo, tan bueno, tan inmenso, tan sabio, tan poderoso, tan eterno como ambas Personas; de su misma naturaleza, y essencia. No es hecho, no es criado, no es engendrado, sino procedente, y producido. Amanse el Padre, y el Hijo con sumo infinito amor: y de estas dos Personas, (como de vn solo principio) procede el Espiritu Santo; como termino, como gozo de aquella espiraciõ, como amor de aquel amor, como lazo de aquella paz, y Don el primero de todos los dones. No ai exemplo q̄ no sea bronco; no ai simil que no sea cortedad toscamente desigual, para explicar lo mismo que enseñõ la Fe, y yo confieso aora.

Mas valeos de aquellos similes, como en lo natural vn hijo sale de dos, como de vn principio, que son el Padre, y la Madre; asì el Espiritu Santo procede solo de vn principio, que son el Padre, y el Hijo: como vna vision nace de dos ojos, como de vna misma vista: como vna letra se forma con dos puntos de vna pluma: como procede vna Centella de fuego de el encuentro de dos cuerpos, azero, y perdernal; asì, (bien que con infinitas distancias) por via de la voluntad procede el Espiritu Santo de el Padre, y del Hijo, como termino, como gozo, como impulso de aquel mutuo, reciproco, infinito amor.

De esta Proceſion del Eſpiritu Santo de el Padre, y el Hijo, haze memoria San Iuan en ſu Apocalypſi: *Et oſtendit mihi flubium aqua vitæ ſplendidum, tamquam criſtallum, procedentem de ſede Dei, & Agni.* Vi (dize) vn rio de agua de vida reſplandeciente como el criſtal, que procedia de la filla de Dios, y del Gordero. Quien procede aſi, es el Eſpiritu Santo, dize S. Ambroſio: *Qui de ſede Dei procedit Patris, & Filij, regnat cum Patre, & Filio; quia vnius natura, vnius denominationis, vnius etiam poteſtatis eſt.* No dize, que procede de eſſe caudaloſo rio de Dios Padre, y de Dios Hijo; pues eſſe es el Eſpiritu Santo que procede de los dos, como igual, y coeterno en la eſſencia, en el ſeñorio, y en la poteſtad. Y para manifeſtarnos la abundancia de ſus dones, le compara à vn rio inſondable, cuyas aguas ſe repartiéron con abundancia; que procediendo eſſe rio de el Padre, y de el Hijo en la eternidad, como primero amor, y primer Don de los dones, ſe le atribuyén en tiempo los Dones, y mercedes, que Dios comunica al mundo.

Apoc. 22.

S. Ambr: ſuper hunc locum.

Eſta es (ſin duda) la cauſa, que la Iglesia tiene para cãtar en eſte dia el Evangelio de la venida del Hijo de Dios en carne: *Sic Deus dilexit mundum, &c.* Venir el Verbo à fer hombre, es eſſecto de vn inmenſo amor; y como el Eſpiritu Santo es todo amor inmenſo, ſe le deve a queſte Don: que ſi bien, es beneficio indecible el darnos el Padre Eterno à ſu Hijo, no fuera dadiva, ni beneficio, ſi no interviniéra el Eſpiritu Santo. Seneca dize: *Neque aurum, neque argentum, neque quidquam eorum, quæ à proximo recipimus, beneficium eſt; ſed ipſa tribuendi voluntas.* Ni el oro, ni la plata, ni los juros, alajas, y campos tienen razon de beneficio, ſi no acompañan el amor. De donde el Angelico Doctor S. Thomàs dixo: que no es dadiva la que ſin amor ſe dà. Es pues conſequecia preciſa: no fuera beneficio la venida del Verbo al mundo, ſi antes de darnosle, el Padre no nos huviera dado ſu Amor; y como el Eſpiritu Santo es Don por eſſencia, y Amor por atribucion, le devemos, quanto nos ha dado Dios.

ni ſoleat...

Ioan. 3.

Seneca de Beneficijs.

D. Thom. 1. par. 9. 3. artic. 3.

Mas como ſon innumerables las demonſtraciones de eſte divino Amor, no podemos comprehender todos los ca-

mi-

minos por dode ingenioso se nos comunica. Baste por aora tocar siete epitetos que le dà la Iglesia, como en correspondencia de sus siete Donas: *Tu septiformis munere*. Por siete formas se explica el modo con que oy descende: assi lo viò Moysen, quando labrò aquel Candelero de oro con siete luces. *Et Candelabrum fecit, & lucernas septem*. Tiene misterio este Candelero con siete ramos de luces à Si, dize S. Isidoro: *Candelabrum istud septem ramorum, Spiritum Sanctum genebat, qui septiformi gratia illustrat Ecclesiam*. Estas siete luzes significan las siete gracias con que el Espiritu Santo ilustra à la Iglesia santa de Christo: y assi estas siete gracias corresponden à los siete soberanos renombres, que le dan las sagradas Escrituras.

Exodi 39.

v. 37.

S. Isidor. ibi

EL primer epiteto es *Consolador*: *Qui Paraclitus diceris*: assi lo prometió Christo, y assi se llama: *Cum venerit Paraclitus*. Es Consolador en las ausencias de Christo Jesus; que ni los hombres que dexò en su Iglesia, ni los Angeles que asistieron festivos en su Ascension gloriosa, pudieron dar consuelo. Vivimos en este siglo engañados los mortales; y como no acertamos à dar en el centro de los consuelos, nos anegamos en mares de lagrimas: y es la razon, que solicitamos alegrias, y habitamos entre afficçiones.

Ecclef. in
hymno.

Math. 2.
v. 18.

Hierem.
tom. 2.

Llora Raquel, y no quiere consolarse: *Rachel plorans filios suos, & noluit consolari*. Llora Ierusalen su fatal ruina, y aun no tuvo consoladores: *Non est, qui consolatur eam ex omnibus charis eius*. Rejos de las amittades del mundo, que ni à Raquel, ni à Ierusalen no pudieron dar sus amigos, ni el menor consuelo.

Poned los ojos en Iob. Caer de las alturas del Imperio à la baxeza mas asquerosa del mas inhumido lugar. Que llagado! Que dolorido! Que pobre! Que solo! Ha Iob, yo te conosco Rey muy acompañado de lisonjas, y lisongeros: ¿no te han quedado amigos que te consuelen? Si; que yà vienen tres à visitarte, y consolarte: *Ut visitarent eum, & consolarentur*. Y que dize Iob à estos amigos, Paraclitos;

Oid.

Oídsele en el cap. 16. *Consolatores onerosi omnes vos estis.* Iob cap.

X el Caldeo: *Consolatores laboris.* Todos sois consoladores 16.
onerosos; y en vez de quitar la pena, aumentais el trabajo. Pues no le vienen à consolar? Si; pero los hombres mas

consoladores, no mitigan la pena, no sanan la herida, ni alivian el coraçon; antes recrecen motivos al sentimiento, y torcedores à la memoria.

Ni aun los Angeles, por criaturas, aciertan à consolar.

En Getsemani estava Christo en visperas de su muerte; Sol

en fin que caminava funestamente à su oçaso; y aparec

sele vn Angel para consolarle: *Apparuit Angelus de Celo*

confortans eum. Sobre el passo dizen San Geronimo, S. Ciri

lilo Alexandrino, San Bernardo, y el venerable Bedas; que

el Angel dixo à Christo palabras consolatorias. Y consolo

se? No. Mira lo que sucede: *Factus in agonia;* empezó nuef

tro Redentor à agonizar, como con angustias de morir; y

passandose las congojas de el coraçon à las venas, vertieró

por todos los poros sangre: pues si baja del Cielo vn An

gel à consolarle, porque se angustia? Porque se congoja,

¿toda sangre, y agoniza? Porque se vea, que de el Cielo, so

lo el Espiritu Santo ha de ser Consolador; q̄ es excelencia

tan suya ser Paraclito de los Espiritus, y ser Paraclito de

las Almas; que ni el Angel mas supremo puede, a fuer de

criatura, traer à la tierra consuelos. Estos son efectos del

Espiritu Santo, y à quando el Padre Eterno nos dà en la

Encarnacion à su Hijo: *Sic Deus dilexit, &c.* y à quando el

Verbo humanado se buelve en su Ascension à la gloria: *Cum*

uenerit Paraclitus, quem ego mittam vobis à Patre Spiritu

veritatis.

S. II.

EL segundo Epiteto del Espiritu Santo es *Dulce hues*

ped del alma: Dulcis hospes anima. Fue Christo huesped Hym. hee
del mundo treinta y tres años: vn dia, de Maria, y dier.
Marta; otro dia, del Fariseo; vn dia, de Lazaro; otro dia,
de la Suegra de San Pedro; y nosle dió por huesped el Es

piritu Santo. Mas esta tercera Persona visiblemente vino 1. Chor. 6;
à ser huesped de las almas; assi lo dize San Pablo: *An nes* v. 19.
iritis, quoniam membra vestra, templum sunt Spiritus San
cti

8
 qdo dol. *Et, qui in vobis est quem habetis à Deo, & non estis vestri. No*
 sabeis q loís templo del Espíritu Santo, q está en nosotros, co
 mo en su casa; y en nuestros cuerpos, como en su silla? *An*
nescitis? &c. Pues quien puede saber esso? Todos; que los
 ojos modestos, las palabras compuestas, la sinceridad del
 rostro, el descuido en el aseo, el silencio profundo, la hu
 mildad en el porte, el perdón de agraviados, el retiro à la
 oración, los consejos saludables, la frecuencia de los Sa
 cramentos, muy bien manifiestan, quien tiene hospedado
 al Espíritu Santo, y quien tiene tan dulce huesped en el
 alma. Notad, que con señales sensibles se hospedò oi en los
 Ecles de la Iglesia: vna señal fue aquel sonido grande, con
 que subitamente se derribò de los Cielos: *Factus est repen*
tè de Caelò sonus, &c. Oyòse vn sonido del Cielo, que llenò
 toda la casa. Quien la llenò? El sonido, ò el Espíritu San
 to? *Sonus vehemens habitator est eius,* dize la Interlineal.
 Interiin. Huvo aqui dos cosas; Espíritu; y ruido. El Espíritu Santo
 llenò las almas; el ruido llenò la casa: Espíritu, y ruido to
 do junto; pero à vezes vereis mucho ruido, y nada de es
 píritu. Ai algunos que lo inquietán todo; todo lo alborota
 ran, y perturban: estos tales no tienè hospedado en su co
 raçon al divino Espíritu: que el que tiene en su alma hos
 pedado al Espíritu Santo, sus obras lo testifican. Bija
 el Soberano Espíritu, à hospedarse en los coraçones de los
 Act. cap. 1. Apóstoles al tiempo que todos estabán juntos: *Erant omnes*
 Interli. ibi. *pariter in eodem loco;* y la Interlineal dize: *Vnum cor, & vnâ*
animam habentes. Con vnos mismos animos concordés en
 la voluntad, en los deseos, costumbres, y tratos. *Multitu*
 Act. cap. 1. *dini autem credentium erat cor unum, & anima vnâ;* mu
 chos en las personas, pero vnos en la caridad. Solo avia
 en los Apóstoles vn querer, vn amar; como vn Relòx con
 certado, que no se mueve vna rueda, sin que se menea to
 das: *Pariter, & unanimiter.* Que buena Junta! Que santa
 Comunidad! En ellos se hospedará el Espíritu Santo; que
 siendo el divino Espíritu el mismo Amor, cierto es que se
 hospedará donde huviere vnidad, paz, y hermandad; por
 que así como el alma, que es el espíritu del hombre; no da
 vida à los miembros del cuerpo, sino están vnidos: si à vn
 hom-

9
hombre le cortarán vn brazo, este miembro no goza de la informacion del alma, porque le apartò del cuerpo.

En el cap. 37. dize Ezequiel, que viò vnos huesos sin vida; porque les faltava el espíritu: y luego dize en el mismo Capitulo. *Acceserunt ossa ad ossa, unum quodque ad iuncturam suam.* Vnieronse los huesos, y se concertaron, cubrieronse de nervios, y de carne; y luego les vino el espíritu natural de la vida, el qual no podia vivificarlos apartados. Así el divino Espíritu, à quien la Iglesia llama Vivificante: *Spiritus est, qui vivificat*: no vivifica à los de la Iglesia, si no están vnidos en fraternal amor. David dixo: *Ecce quam bonum, & quam iucundum habitare fratres in unum; quoniam illic mandavit Dominus benedictionem, & vitam.* Sabeis que quiere dezir esto? Que Dios dà bendicion, y dà vida à vna Republica, donde se vive en paz: que es bendita la Republica, santa la Comunidad donde ai amor fraternal; y en estos se hospeda el Espíritu Santo.

Oi baja sobre el Colegio Apostolico, por la vnidad q̄ tenia: *Et erant omnes unanimiter perseverantes.* Estaban en oracion, en continuos gemidos llamado con ansias amorosas à esta divina Paloma. Atiendan à este passo, los espirituales; que para que el Esposo de las almas venga à hospedarse à los coraçones, es menester llamarle: *Sic nos tu visita, sicut te colimus.* Ai algunos que en la oracion padecen sequedades, y desconfuelos de espíritu; pero no por esto dexen la oracion; porque quiere su Magestad que aviven la fe, y frequenten los ruegos en la oracion; q̄ por oír ruegos dulces, sabe fingir ausencias el huesped soberano.

En el Castillo de Emaüs le ruegan à Christo sus Discipulos que se quede allí aquella noche; porque iba yà anocheciendo: *Mane nobiscum Domine; quoniam a hoespera scit.* Y Christo, sin fingir, finge quiere proseguir en su viage: *Ipse autem finxit se longius ire.* Pregunto; quedose el Maestro Soberano allí aquella noche? Sí; que en el Castillo le detienen, y se sienta à la mesa. Pues si queda allí, para que finge que se ausenta? Oid à la dulzura de la Iglesia San Bernardo: *Non quia volebat, sed volebat audire: Mane nobiscum Domine.* Que no quiere retirarse, ni irse: queria oír que

Ezech. cap.
37.

Psal. 133.
v. 1.

Act. cap. 1.

Eccle. in
hym. Corp.
Christi.

Luc. ca. 24.

Bern. sup.
hunc locum.

le rogassen, quedaos aquí Señor; y cómo las suplicas humildes hechas con viva fe, le suenan bien; fingia amagar ausencias, por escuchar ruegos dulces. Sepan los que tratan de Oracion, y Contemplacion, que no falta de las almas el dulce huésped, siempre que parece que falta; que aunque no le sintais, allí está el dulce huésped del alma:

Ecclef. in hymno. fino es, que quiere, que le ruegues: *Veni creator Spiritus, dulcis hospes animæ.*

§. III.

EL tercer Epiteto del Espiritu Santo es, *Dedo de la diestra de Dios: Dexteræ Dei tu digitus.* Y es la razon, que como del cuerpo humano procede el brazo, y la mano; y de el brazo, y la mano procede el dedo; así de el Padre procede el Hijo; y de el Padre, y del Hijo procede el Espiritu Santo por la voluntad; y si con el dedo enseñamos el camino al que va errado; con este dedo enseña Dios el camino de la vida eterna. Con este dedo castigò Dios en Egypto à Faraon con aquellas maravillas: *Digitus Dei est hic.* Con este dedo hizo sobre el Candelero del Cenador à Baltasar vna señal. Con este dedo escribiò Dios la Ley en las Tablas de Zafiro. Con este dedo señalò el Bautista al Cordero, para que le conociesen los del mundo. Con este dedo reparte Dios los frutos copiosos de la Redencion, y Sangre preciosa de Iesu-Christo: que si son siete los Dones del Espiritu Santo; Don de Sabiduria, Don de Entendimiento, Don de Consejo, Don de Fortaleza, Don de Ciencia, Don de Piedad, Don de Temor: estos Dones que ganó Christo con su Sangre, los distribuye Dios con este dedo.

Al 4. del Levitico dize el Texto: *Hauriet quoque de sanguine Vituli, inferens illum in tabernaculum testimonij. Cumque intinxerit digitum in sanguinem, asperget eum species coram Domino contra velum Sanctuarij.* Llevarà el Sacerdote de la sangre del Vecerrillo, y la pondrà en el tabernaculo del testimonio; y mojando en aquella sangre el dedo, le rociará siete vezes delante de Dios contra el velo del Santuario. Notable ceremonia! Si el Vecerrillo sacrificado es Christo, y la sangre es representacion de aquella con que nos redimiò, que misterio es este? que significa entrar en

el tabernaculo; teñir en sangre el dedo, y rociar siete ve-
 zes: Oídsele à Rupertò : *Christum digitum in sanguinem in-
 ringere, docet esse Spiritum Sanctum per sanguinem suum dare,
 quia digitus Dei dicitur Spiritus Sanctus.* Este dedo significa
 al Espiritu Santo, y teñido en la sangre de Christo siete ve-
 zes, nos dà los siete Dones; y quitando el velo à las esferi-
 turas, dà à los Discipulos de Christo los siete Dones, para
 que publiquen por el mundo los misterios de la Fè : y si
 Christo nos ganò estos Dones con su sangre, el Espiritu
 Santo los reparte, teñido en el carmin precioso de la San-
 gre de Christo.

Ruper. ap.
 Lorinum le
 vlt. 4. v. 6.

Però teniendo cinco dedos vna mano, no sabemos qual
 dedo es, porque le agradezcamos todas las virtudes. Que
 significan los cinco dedos? Si es el dedo Pollice, este nos en-
 seña à tener vnion, y paz. Si es el Indice; este significa la
 compasion, con que nos enseña à enseñar al que no sabe, y
 guiar al descaaminado. Si es el dedo medio; este significa
 la prudencia, y que es la virtud que dà medio, y tempera-
 mento à las demàs virtudes. Si es el Anular; significa la
 benignidad, que por esto tienè la vena del coraçon; y si
 alli se pone el anillo, con este se desposa con las almas. Si
 es el Auricular; este significa la Fè, que entra por el oido:
 de donde devemos entender, que este dedo de Dios nos
 quiere vnidos, compasivos, prudentes, benignos, fieles, y
 obedientes: *Dextera Dei tu digitus.* Mas si hablar por los
 dedos es propio de sordos, y mudos; parece que el Espiritu
 Santo nos quiere sordos, y mudos: No, que el quarto Epi-
 reto, y renombre es Lengua, que enriqueze la boca de vo-
 zes celestiales.

Eccle. in
 hymn.

§. IV.

Sermone ditans guttura, lingue figuram detulit, verbis ut
 essent proflui. Sin el Espiritu Santo fueran los hombres
 mudos, no auvieran boca para hablar las cosas del Cie-
 lo. Dixo Christo en vna ocasion: *In digito Dei eicio demo-
 monia.* Con virtud del dedo de Dios lançò de los cuerpos
 humanos à los demonios; y en virtud del dedo de Dios se
 obravan tan prodigiosas maravillas: y como le habla al
 mundo con sus portentos, le habla con los dedos, que es

Eccle. in
 hymn.

Luc. c. 11.

propio de sordos, y mudos para las cosas del Cielo. Mas para mostrarnos, que ya no hemos de ser tan sordos, ni tan mudos en lenguages de la vida eterna; con la venida del Espiritu Santo baja en figura visible de lenguas el que solia ser Dedo; para que tengan palabras los hombres mudos. Daniel trabajò mucho en Babilonia por saber hablar diuerias lenguas. Vn Rey gentil supo todas las lenguas de sus pueblos: y Enrico que supo tres lenguas, dixo que tenia tres coraçones. Pero los Apostoles llenos del Espiritu Santo, publicavan las grandezas de Dios en las lenguas de todas las Provincias: *Scientiam habet vocis*: tiene el Espiritu Santo ciencia de voz, que seràn ciencias de voces? Miradlo en vn diestro Maestro de Capilla; este guia con el Compas, y en todas las voces canta: assi el Espiritu Santo predica, amonesta, enseña, aconseja en todas las lenguas, y en todas las ciencias.

Mas pregunto: por que no fia Dios las maravillas de las lenguas humanas? Porque descendiend en figura visible de lenguas? Es acaso, porque es menester, que para hablar bien, vaxen de el Cielo las lenguas? Si, y como estas obras son obras de amor, solo el Espiritu Santo puede manifestar esta inmensa caridad; como tambien en la Encarnaciõ del Verbo, (efecto de este amor) solo del amor se fiõ, y para que los Apostoles acertassen à explicar este amor, fue necessario llevar al Espiritu Santo por lengua. *Vidi Dominum*: dize Isaias que viõ à Dios en vn Magestuoso tronõ; y sientte S. Geronimo, que es el divino Verbo humanado. Trata el Padre de manifestarle al mundo: *Quem mittam, & quis ibit*; ofrecese el Profeta, y por que no tiene los labios limpios, se los purifica con vna brasa vn Serafin: *Et in manu eius calculus*. Mas parece este cuydado diligencia para hazerlo valbuciente. Que remedio para influirle eloquencia? los labios le quema, y la boca le abraza para que predique las maravillas de vn Dios hombre? Si, dize Rupertto: *Carbunculus, vel Calculus, donum est Spiritus Sancti*; que si ha de predicar Isaias los misterios de vn Dios hombre, y su grande amor, su lengua ha de ser el Espiritu Santo, que solo yn amor infinito puede explicar las finezas de vn

amor

Isaias ca.
1.

Isaias cap.
2.

Rupert, hic

amor inmenso. Baxen pues lenguas del Cielo, y venga el Espiritu Santo en esas lenguas, que solo las palabras del Espiritu Santo pueden tener eloquencia para manifestar al mundo estos misterios: *Lingua figuram, &c.*

Ecclef. in
hym. ho-
dierno.

V.

EL quinto Epiteto es : *Dator munerum.* Es el Espiritu Santo distribuydor de los dones, repartidor de las mercedes, y dispensador de las gracias, que franquea à los hombres. Oy dà inteligencia para las Escrituras, sabiduria contra los vanos Filósofos, eloquencia contra hereges, y gentiles, gracia para convertir los pueblos, fortaleza à los Martires, freno para el libre alvedrio, alegria en las virtudes, seguridad en la buena conciencia; y vltimamente es quien franquea los tesoros de todas gracias.

Ecclef. in
hymno.

En el principio del mundo andava sobre las aguas el Espiritu de Dios : *Spiritus Domini ferebatur super aquas.* Al formar Dios al hombre, le soplo en la cara, y quando Christo dà el Espiritu Santo à los Apostoles, les sopla en el rostro: *Insuflavit, & dixit: accipite Spiritum Sanctum.* Para que los sopla? Porque à soplos se hazen los vidrios. Es vidrio el hombre, y el Espiritu Santo es soplo: y sepan los hombres, que al Espiritu Santo deven todo quanto tienen desde la primera formació hasta la vltima reformation; que si los forma en vn soplo, en vn soplo los reforma. Parece que le devemos mas que al Padre, y al Hijo, al Espiritu Santo; pues nos saca de ser esclavos, y nos haze hijos de Dios: S. Pablo lo dize : *Misit Deus Spiritum Fily sui in corda vestra clamantem abba Pater.* Embio Dios el Espiritu Santo de su Hijo à nuestros coraçones, y empezó à decir: *Abba, Pater.* *Abba,* segun Cayetano, significa *Padre.* Christo vino al mundo, y nos hizo hijos suyos, pero hijos tan pequeños, que no sabiamos hablar, y nos distinguimos poco de los esclavillos: *Quanto tempore parvulus est, nihil difert à seruo.* Venga pues el Espiritu Santo, denos lenguas, y espiritu de adopcion, para que clamemos *Padre, Padre;* que al vernos el mundo llamar *Padre,* nos tendrà por sus hijos. Estos son los Dones que llenan los senos del coraçon, y no dexan va-

Gen. 2.

Ioan. 20.
v. 22.

Galat. 4.
v. 6.

Caicza, hig

S. Paul.
Heb. 2.

cios en el alma: que aunque Christo nos franqueò tantos Dones, no estavamos llenos hasta que vino este Espiritu divino.

Edifica su maravilloso Templo Salomon, y el dia de la consagracion le cubre vna nube tan densa, que no podian ministrar los Sacerdotes: subese el Rey à las gradas, dà la bendición al pùeblo; y descendiendo fuego de el Cielo, la Magestad del Señor llenò la Casa: *Ignis descendit de Cælo, & Maestas Domini replevit domum.* Aora se llena el Tèplo? Si. Que este subirse Salomon à las gradas, significa à Christo en su Ascension, quando diò su bendicion à los hijos de la Iglesia, y, si vaxar fuego simboliza al Espiritu Santo, que vaxa sobre los hombres en lenguas de fuego: claro està que la Casa de Dios se ha de llenar de Gloria, y el Templo de Magestad: que los favores que el Espiritu Santo reparte generoso, son los que verdaderamente llenan: *Dator munerum.*

2. Paralip.
7. v. 1.

S. VI.

Ecclef. in
hymno hù-
ius dicit.

EL sexto Epiteto, y glorioso renombre del Espiritu Santo es, *Fuente viva: Fons vivus.* Fuente de vida à distincion de las demàs fuentes del mundo. Fuente en que las Almas se yañan. Fuente en que los Espiritus se renuevan. Fuente en que las culpas se anegan. Fuente de quien se saca la agua dulce sin fatiga; no pozo de quien se saca la agua à fuerça de braços. Fuente que haze olvidar los inmundos charcos de la tierra. Fuente de quien nacen los arroyos caudalosos de los Sacramentos. Yà que hemos encontrado con la Fuente, serà bueno hazer memoria de algunas.

Dize Leandro, que en el Promontorio Libico ay vna Fuente, que no le aumentan los cristales, quantas aguas le entran; ni mengua, aunque se saquen agua. Tal es la Fuente de Dios, ni crece con los caudales de nuestr. as obras, ni se disminuye con los copiosos Dones que reparte.

S. Isidor. de
fontib.

San Isidoro con Plinio hazen mencion de dos Fuentes que ay en Boecia, de las quales la vna causa olvido de quanto se ha visto, y la otra ilustra la memoria de quanto se ha aprendido. Asi son las aguas del Espiritu Santo, que

zanfan olvido, y memoria: olvido de todas las cosas del mundo, y de la tierra engañosa: y memoria de los beneficios de Dios, memoria de la eternidad.

Perono olvidemos aquella Fuente de Epiro, de quien dizen Plinio, Mela, S. Isidor, y S. Agustín, que si entran en sus aguas vna antorcha encendida, la apaga; y si entran vna acha apagada, la enciende. Que Fuente viva puede ser esta; sino el Espíritu Santo? de quien canta la Iglesia: *Fons vivus*. Entrad en ella (Fieles) que en sus aguas celestiales se apagan las llamas de los apetitos: con las avenidas de sus celestiales riegos, se enciende la apagada antorcha de la verdadera caridad. En esta Fuente muere el amor del mundo, y se enciende el amor de Dios. Y pues se ha visto, que Fuentes de agua han arrojado fuego, passemos al ultimo Epiteto.

§. VII:

EL septimo Epiteto es *Ignis*. Quatro vezes, dize Santo Thomás de Villanueva que ha descendido el Espíritu Santo en forma visible. En especie de Paloma, para el Bautismo, en el Iordan. En forma de Nube, para la Trasfiguración, en el Tabor. En especie de Soplo; y en especie de Fuego. Recomendacion es de su amor; que como el fuego se transforma en todas las cosas; assi el Espíritu Santo quiere transformarse en todas las almas. Tiene el fuego calor, y luz, que quema, y alumbrá: para esso viene en fuego el Espíritu Santo, para abrasar las maldades de nuestros coraçones, y alumbrar las tinieblas de nuestras ignorancias. Con el aire se aviva el fuego; y oi viene con mucho aire este fuego: *Factus est repente de Caelo sonus, tanquam advenientis Spiritus vehementis*: y es, que con estos torbellinos quiere Dios, que el fuego prenda de manera, que nunca cesen sus llamas. Este es el misterio de juntarse oi aire con fuego.

Estava abochornado el mundo, y en calma la tierra; abriose vna ventana, y entrò el aire. Que ventana os parece seria esta? La del Costado de Christo. No os acordáis que dize el Texto, que vn Soldado abrió con vna

S. Isidor.
ibid en.

Eccles. in
hymno.

S. Tho. de
Uillanova.
serm. ho-
dierno.

Act. 2. v. 2.

Ioan. 19. lança el Costado ; no dize, que le rompió el pecho : *Lan-*
 7. 34. *cea latus eius aperuit.* Esto fue abrir vna ventana, para que
 entrasse el aire, y soplasse el fuego. Quanto vemos oi, es
 eco de la muerte de Christo. Eco? Si. Notad, que dixo al
 Luc. 23. espirar: *Commendo Spiritum meum* : encomiendo mi Espi-
 7. 46. ritu. Qual es el Eco? Do *Spiritum meum*, y en fuego, Se-
 ñor? Si. Pues aire es menester, que le sople. Es verdad;
 pero abra vn Soldado essa ventana : *Aperuit latus*; esse ai-
 re sople el fuego.

En este aire hemos de poner nuestras oraciones, para
 que sean agradables à los ojos de Dios; que por traer es-
 te fuego à la tierra, vino Christo al mundo. Poned la con-
 sideracion en aquel Angel del Apocalipsi : *Acceptit Ange-*
 Apocalip. *lus thuribulum, & implevit eum de igne altaris, & misit in*
 7. 7. 5. *terram; & facta sunt tonitrua, & voces, & fulgura, & ter-*
remotus magnus: Veis aqui el misterio. Llena el Angel el
 Incensario de fuego del Altar; viertele en la tierra, y se
 oyeron truenos, voces; se vieron relampagos, y temblo-
 res. Por este fuego entiende Ruperto al Espiritu Santo; y
 por el Angel à Christo. Y bien: para que pone el Angel
 en el Incensario el fuego del Espiritu Santo? Notad lo
 que dize la Iglesia: *Dirigatur Domine oratio mea, sicut in-*
 Psalm. 140 *ensum in conspectu tuo.* Las oraciones suben como Incien-
 so. Pues acompañense con el fuego del Espiritu Santo,
 para que sean bien vistas en el agrado de Dios: llenen to-
 dos los coraçones de este fuego, que en sus crespas lla-
 mas quiere sacrificar Dios Serafines en la tierra. Llenen
 de este fuego, y entenderà hasta donde llegan las finezas
 de vn Dios. La caridad de estas luzes descifra los enig-
 mas de la Redencion del mundo: *Spiritus, qui à Patre pro-*
 Ioan. 16. *cedit, ille me clarificabit.* El Espiritu Santo, dize Christo
 7. 14. me aclarará; y dize San Agustín: *Infundendo lumen*; y es-
 to ha de ser infundiendo luz. Sabeis como lo entiendo?
 S. August. Escriven algunos por cifra, vsando del jugo de limon en
 Ioan. 16. vez de tinta; y no se conocen las letras; porque el que en-
 contrare la carta, solo halla vn papel blanco. Pero si le
 llegan à la lumbre, si le acercan al fuego, se ven las le-
 tras, y se ven las razones. Afsi passó con el divino fuego

del Espirita Santo. Las acedias de la Pafsion de Christo; las finezas que obrò por los mortales, no las entendieron los hombres; pero con este fuego Celestial se aclararon, y pudieron todos conocerlas.

Resta aora nuestro agradecimiento: la misma Fiesta està diziendo, que ofrezcamos à Dios nuestros coraçones. La Fiesta de Pentecostès es fiesta de las primicias: *Manipulum primitiarum, septem hebdomadas plenas*, y la primicia en el hombre es el coraçon; porque es lo primero que vive. Siete Corderos sacrificaban los Israelitas en la Pafqua: *In septem Agnis totidem Spiritus Sancti dona*. Esta es buena correspondencia. Siete Donces recibimos de el Espiritu Santo; sacrificuemosle en agradecimiento los siete dones del alma, los efectos de las siete virtudes. Ofrecedle pues los coraçones, para que este divino fuego se prenda en nuestras almas; y con esto estaran floridos los espíritus, amenas las conciencias.

En la Provincia de Efestion ay vnos hermosos campos, bordados de vistosas florecillas, enriquecidos de arboles, y plantas; y si se caba la tierra, se faca fuego. Admirable prodigio de naturaleza! que no se abrasan las plantas, ni se marchitan las lozanas flores! Esta es maravilla de la gracia del Espiritu Santo; que para que estèn floridas las conciencias, es menester que en nuestros coraçones estè el fuego del Espiritu Santo. Dichoso quien se abraza en estos divinos etnas. Nadie se escuse por tierra que sea; que Maiolo dize, que en Frigia no ai leña; pero los habitantes se valen de vna tierra pingue: secanse con el aire los terrones, y en vez de leña, y carbon arden en el hogar: *Terram quamdam pinguem induratum ventis, carbonum habent*. Eres tierra, pues no te escuses, que el Espiritu Santo baja en aire para sacar esta tierra de los verdores de la culpa, y en estos terrones prenderà el fuego celestial.

Mas para que sepas, como has de recibir à este divino fuego, oye lo que dize San Geronimo, de Caligula; que abrafando en Roma los cadaveres, no quiso arder el coraçon de Caligula. *Estrañòse la novedad, y fue la causa que*

Levit. 23.
v. 15.

Lauret. no.
septem.

Mayol. cap
de Thry-
gia.

D. Hieron.

estava lleno de veneno; y en coraçones envenenados, no pre
 de el fuego: sacaronle el veneno, y luego se abrasò en la
 pira. Salga, pues, el veneno de la culpa, el odio, el ren
 cor, la embidia de tu coraçon, y harà asiento en vuestros
 coraçones el fuego del Espiritu Santo, el dulce Huesped
 del alma, y para obligarle que baxe sobre vosotros, de
 zidle lo que le canta la Iglesia: *Lava quod est sordidum, ri
 ga quod est aridum; sana quod est saucium.* Limpiad, sobera
 no Espiritu, nuestros coraçones lo que tuvieren feo, y
 manchado: régad lo esteril con los riegos de vuestra gra
 cia; sanad lo enfermo; regid, y governad lo desviado, pa
 ra que asì podamos conservarnos en gracia, que sirva de
 escala para alabaros por toda la eternidad en la gloria;
Quam mihi, & vobis, &c.

Eccles. in
 hymno hu
 ans dici,

*Sub correctione Sanctæ Matris
 Ecclesiæ Romanæ.*



170